

mitrofe con Venezuela, cuál era su clima, i cómo en sus valles se cultivaba abundantemente el cacao i el café, i cómo el Rosario fué la ciudad en que se reunió el Congreso constituyente de 1821, que organizó la primera República de Colombia.

Se les explicará por medio de dibujos en el tablero, cómo la tierra, masa toda ardiente en un tiempo, se ha ido enfriando de la superficie hacia el centro en el curso de los siglos, pero tan lentamente que la parte enfriada es todavía una corteza de pocas leguas de espesor; que el resto central de ella se conserva pues lleno de materias i gases en estado incandescente que por vías subterráneas agitan i recorren distancias enormes, como aparece de los volcanes; que segun una teoría, el agua del mar, penetrando en ocasiones hasta la parte ígnea, origina la súbita producción de formidables cantidades de vapor acuoso (que se ha observado en los volcanes); que segun otra teoría del sabio Bousingault, masas voluminosísimas de tierra se desploman a veces hacia adentro, i obstruyen las vías mencionadas; que segun una tercera teoría, en el procedimiento constante de enfriamiento del globo ocurren agitaciones i desórdenes: i que cualquiera de estos tres fenómenos explica suficientemente los movimientos de varias clases i direcciones llamados temblores o terremotos, que suelen hacerse sentir simultáneamente en áreas de millares de leguas de estension.

Se les recordarán los principales terremotos de esta América: el de 1812 que destruyó a Caracas, capital de Venezuela, i el de 1826 que hizo estragos parciales en este país, i luego los de 1869 que se sintieron especialmente en el Perú, destruyéndose la ciudad de Arequipa, i en 1870, que se sintió en el Ecuador, destruyendo la ciudad de Ibarra.

La anterior esposicion será la base de una leccion objetiva debiéndose hacer a los niños preguntas apropiadas, a fin de cerciorarse de que retienen i comprenden cuanto se les ha dicho. Respecto al modo de ofrecer las preguntas, se aplicará el sistema usual en las lecciones orales u objetivas.

Pasado este punto, al siguiente día se desarrollará también por medio de preguntas apropiadas, el siguiente tema:

En Cúcuta hai un gran número de huérfanos que no tienen padres que les den alimento i vestido: así como es muy agradable que cuando uno está en desgracia sea socorrido por otros, así debe uno socorrer a los demás. Si para enviar auxilio i ayuda se hace un sacrificio, es decir, se priva uno de algun bien, el acto es mas hermoso. Dios lo ve i lo aprueba. Si todos los hombres se socorriesen siempre unos a otros, no habria en el mundo pobres que no tienen que comer ni que vestir. Lo que ha sucedido en Cúcuta puede suceder a nosotros en cualquier momento, i los niños de la escuela pueden quedar como los pobres huérfanos de Cúcuta, vagando por los campos con hambre i sin tener que comer, con sed i sin tener que beber i si buscan a sus padres i madres, los hallarán enterrados vivos bajo los escombros de sus casas. Si tan terrible desgracia llegare a suceder, seria para todos los niños de esta escuela la cosa mas agradable i consoladora, saber que de muy lejos, en otras ciudades, los niños les tenían lástima i se compadecian de ellos i les enviaban algun auxilio para socorrerlos. Así pues les sucederá hoy a los niños huérfanos de Cúcuta, i el Director escita a los niños a que cada uno ceda alguna suma, por pequeña que sea, para comprarse de algun juguete o de algun alimento.

El Director les insinuará que al siguiente día cada uno debe traer aquello con que pueda contribuir de acuerdo con sus padres.

En el acto mismo, el Director dará el ejemplo colocando en un sitio, bolsa, cajilla o mueble destinado al efecto, lo que se resolviere a consagrar a este noble objeto.

Reunido el total, cualquiera que sea, se hará llegar ya sea directamente, ya por medio del respectivo Director de Instrucción pública, al Presidente del Estado soberano de Santander, dando aviso a esta Direccion general, para dar publicacion a estas ofrendas que la niñez compadecida hace al infortunio.

Como es seguro que la mayor parte de los niños sean de cortos recursos, es preciso insistir en que tal circunstancia, lejos de hacer innecesario el socorro, lo hace mas meritorio, pues cuando ausiliamos a nuestros semejantes privándonos de lo que nos hace falta, ejecutamos una bella accion. Se les referirá como en Bogotá, a escitacion del muy filantrópico i distinguido Director de Instrucción pública del Estado, señor Dámaso Zapata, los niños de las escuelas han empezado ya esta obra de beneficencia, privándose hasta de sus juguetes para contribuir con un óbolo a aliviar la nacional desdicha.

Entre los varios ejemplos que se pueden aducir, es muy oportuno el mencionar un caso ocurrido en la prision de Birmingham en Inglaterra en 1860. Aquel año el frio fué tan riguroso, que quedaron millares de individuos sin abrigo i presa del hambre i del desamparo. Para proteger a las victimas se solicitaron limosnas en todas partes i los presos de Birmingham, no teniendo ausilios que dar en dinero, ofrendaron sus alimentos de un día, que enviaron a los pobres desamparados de la ciudad.

Quedo de ustedes muy obsecuente servidor,
ENRIQUE CORTES.

AS

ESCITACION

f-3019

A los señores Directores i Directoras de establecimientos de educacion públicos i privados que no se hallan bajo la jurisdiccion de la Direccion de Instrucción pública.

El Director jeneral de Instrucción pública se permite llamar la atencion de los señores Directores de establecimientos de educacion públicos i privados en la República, hacia la importancia de que la horrorosa catástrofe acaecida en el Estado de Santander el 18 del corriente mes, se tome como ocasion para que los superiores i alumnos ejerzan su espíritu de beneficencia i fraternidad, colectando algunas sumas para el auxilio de las victimas.

El Director jeneral reproduce aquí el tenor de las dos circulares que anteceden, i se permite agregar que en su opinion, si el terrible cataclismo i sus desastrosas consecuencias se ponen en fuerte relieve delante de los jóvenes que empiezan a formarse, no podrán ménos de obtenerse muy benéficos resultados en desarrollo i vigorizacion de su parte moral.

El número, en efecto, de lecciones morales que pueden derivarse de aquí es muy considerable. Lo incierto de nuestra vida, de nuestra fortuna i comodidades que pueden así de un momento a otro reducirse a la nada: el espectáculo de las penas i angustias que tantos hermanos nuestros sufrieron i sufren aún como consecuencia del horrendo cataclismo; la fraternidad que todos los hombres nos debemos; el misterio, la fuerza i la grandeza de las leyes naturales, que obran sometidas a impulsos i obedeciendo a mandatos que no podremos jamas llegar a compren-

der i explicar; todos estos i mil otros puntos de vista pueden hacerse presentes a los jóvenes para que su meditacion se fije, que su espíritu de caridad se desarrolle i que su mente se ensanche.

Es de creerse que el momento en que el maestro traiga a la consideracion de sus alumnos este importantísimo asunto, si esto se hace de modo que el corazón i la cabeza se conmuevan, no olvidará por ellos jamas, i si, como es probable por ello se ejecutaren nobles actos de desprendimiento i sacrificio, las consecuencias individuales pueden llegar a tener resultados vitálicos.

Si esta indicacion fuere bien atendida, el rector jeneral ruega a los señores Directores i Directoras de establecimientos de educacion que se sirvan darle cuenta de la suma que se hubiere ofrendado en cada establecimiento, para hacerlo conocer del público en *La Escuela Normal*. En cuanto a la ofrenda misma, ella debe encaminarse, por el mas breve conducto, al centro del desastre o al ciudadano Presidente del Estado de Santander.

Bogotá, mayo 29 de 1875.

ENRIQUE CORTES

NOTA.—Se suplica la reproduccion en los periódicos de la anterior escitacion, a fin de llegue a conocimiento del mayor número posible de establecimientos de educacion.

(De *La Escuela Normal*).

VARIEDADES.

A MARIA.

En la solemnidad del 31 de mayo, día en que los niños ofrecen flores a la Virgen.

Penas del corazón, duro quebranto
Del ánimo i del cuerpo en largo olvido
Me han puesto ya del canto:
Ronca la voz me sale con jemido,
I del estro divino el rayo ardiente
Ya no me inflama la marchita frente.

¿I pedirme aun oasis cantos i flores?
¿I quereis que la lira polvorosa
Resuene con loores
De esta a quien tanto amamos Madre her
¿I yo arrojarle a dároslos no dudo
Con lengua torpe i con el labio rudo?

No, no dudo de dároslos, María!
Amor de mi niñez, luz de mis ojos,
Única madre mia,
Permite que a tus plantas hoy, de hino-
Rompa el amor filial, si tanto alcanza
El silencio a mi voz en tu alabanza.

Si nunca al crimen yo, si a vil gran-
Jamás orgullece con mis cantares,
Ni a guerrera proeza
Tributé gloria, pueda en tus altares
Sonar mi lira, con tu nombre ufano,
Indocto, humilde, pero no profano.

Ni la impiedad proterva o duda in-
O indiferencia helada me apagaron
Con sombras de la muerte
El sol de viva Fe: nunca albergaron
Como en cavernas, en la mente mia
Miedo i tinieblas, a pesar del día.

Yo creo en tí, i sé que ante el fu-
Trono do estás, espíritus alados
Postran la inmortal frente;
I que a velar tu gloria, menecados
Los áureos incensarios por querub
Vuela el incienso celestial en nubi-

—Marea, respondió mi tío traduciendo la palabra canosa.

—¿Es preciso esperar la marea?

—¿Férvida? preguntó mi tío.

—Ja, respondió Hans.

—Mi tío golpeaba el suelo de impaciencia, mientras que los caballos se dirijieron a la balsa.

edificar la casa, dió dos o tres veces con la cabeza en las desigualdades del techo.

Llevaronnos a la habitacion que nos destinaban, especie de salon con piso de tierra endurecida e iluminada con una ventana, cuyas vidrieras estaban formadas con membranas de carnero muy poco transparentes. Las camas se componian de yerbas secas, arrojadas sobre un suelo de paja. No esperaba tanta

en Venezuela, cuál era su clima, i cómo se cultivaba abundantemente el café, i cómo el Rosario fué la ciudad reunió el Congreso constituyente de organizó la primera República de

aplicará por medio de dibujos en el tano la tierra, masa toda ardiente en un ha ido enfriando de la superficie hácia en el curso de los siglos, pero tan lenta que la parte enfriada es todavía una pocas leguas de espesor; que el resto de ella se conserva pues lleno de metales en estado incandescente que por erráticas ajetan i recorren distancias como aparece de los volcanes; que se teoría, el agua del mar, penetrando en hasta la parte ígnea, orijina la súbita de formidables cantidades de vapor que se ha observado en los volcanes; que una teoría del sabio Boussingault, masas mismas de tierra se desploman a veces dentro i obstruyen las vias mencionadas segun una tercera teoría, en el constante de enfriamiento del globo agitaciones i desórdenes: i que cualesquiera tres fenómenos explica suficientemente movimientos de varias clases i direcciones, temblores o terremotos, que suelen ocurrir simultáneamente en áreas de millas de estension.

recordarán los principales terremotos de América: el de 1812 que destruyó a capital de Venezuela, i el de 1826 que rages parciales en este país, i luego los que se sintieron especialmente en el destruyéndose la ciudad de Arequipa, i en que se sintió en el Ecuador, destruyendo a Ibarra.

anterior esposicion será la base de una objetiva debiéndose hacer a los niños las apropiadas, a fin de cerciorarse de que ni comprenden cuanto se les ha dicho. al modo de ofrecer las preguntas, se el sistema usual en las lecciones orales vivas.

ado este punto, al siguiente dia se desarrollará tambien por medio de preguntas apropiadas siguiente tema:

Cúcuta hai un gran número de huérfanos no tienen padres que les den alimento i o: así como es muy agradable que cuando está en desgracia sea socorrido por otros, así uno socorrer a los demas. Si para enviar o i ayuda se hace un sacrificio, es decir, se uno de alguu bien, el acto es mas hermoso. lo ve i lo aprueba. Si todos los hombres se diesen siempre unos a otros, no habria en el mundo los pobres que no tienen que comer ni que vestir. Lo que ha sucedido en Cúcuta puede servir de ejemplo a nosotros en cualquier momento, i los niños de la escuela pueden quedar como los huérfanos de Cúcuta, vagando por los caminos hambra i sin tener que comer, con sed i sin tener que beber i si buscan a sus padres i se los hallarán enterrados vivos bajo los escombros de sus casas. Si tan terrible desgracia se a suceder, seria para todos los niños de la escuela la cosa mas agradable i consoladora, que de muy lejos, en otras ciudades, los niños tenían lástima i se compadecian de ellos enviaban algun auxilio para socorrerlos. Así les sucederá hoy a los niños huérfanos de Cúcuta, i el Director escita a los niños a que cada uno ceda alguna suma, por pequeña que sea, para el uso de algun juguete o de algun alimento.

El Director les insinuará que al siguiente dia cada uno debe traer aquello con que pueda contribuir de acuerdo con sus padres.

En el acto mismo, el Director dará el ejemplo colocando en un sitio, bolsa, cajilla o mueble destinado al efecto, lo que se resolviere a consagrar a este noble objeto.

Reunido el total, cualquiera que sea, se hará llegar ya sea directamente, ya por medio del respectivo Director de Instrucción pública, al Presidente del Estado soberano de Santander, dando aviso a esta Direccion jeneral, para dar publicacion a estas ofrendas que la niñez compadecida hace al infortunio.

Como es seguro que la mayor parte de los niños sean de cortos recursos, es preciso insistir en que tal circunstancia, lejos de hacer innecesario el socorro, lo hace mas meritorio, pues cuando ausiliamos a nuestros semejantes privándonos de lo que nos hace falta, ejecutamos una bella accion. Se les referirá como en Bogotá, a escitacion del mui filantrópico i distinguido Director de Instrucción pública del Estado, señor Dámaso Zapata, los niños de las escuelas han empezado ya esta obra de beneficencia, privándose hasta de sus juguetes para contribuir con un óbolo a aliviar la nacional desdicha.

Entre los varios ejemplos que se pueden aducir, es muy oportuno el mencionar un caso ocurrido en la prision de Birmingham en Inglaterra en 1860. Aquel año el frio fué tan riguroso, que quedaron millares de individuos sin abrigo i presa del hambre i del desamparo. Para proteger a las victimas se solicitaron limosnas en todas partes i los presos de Birmingham, no teniendo ausilios que dar en dinero, ofrendaron sus alimentos de un dia, que enviaron a los pobres desamparados de la ciudad.

Quedo de ustedes muy obsecuente servidor,

ENRIQUE CORTES.

ESCITACION

4-3019

A los señores Directores i Directoras de establecimientos de educacion públicos i privados que no se hallan bajo la jurisdiccion de la Direccion de Instrucción pública.

El Director jeneral de Instrucción pública se permite llamar la atencion de los señores Directores de establecimientos de educacion públicos i privados en la Republica, hácia la importancia de que la horrorosa catástrofe acasida en el Estado de Santander el 18 del corriente mes, se tome como ocasion para que los superiores i alumnos ejerzan su espíritu de beneficencia i fraternidad, colectando algunas sumas para el auxilio de las victimas.

El Director jeneral reproduce aquí el tenor de las dos circulares que anteceden, i se permite agregar que en su opinion, si el terrible cataclismo i sus desastrosas consecuencias se ponen en fuerte relieve delante de los jóvenes que empiezan a formarse, no podrán ménos de obtenerse muy benéficos resultados en desarrollo i vigorizacion de su parte moral.

El número, en efecto, de lecciones morales que pueden derivarse de aquí es muy considerable. Lo incierto de nuestra vida, de nuestra fortuna i comodidades que pueden así de un momento a otro reducirse a la nada: el espectáculo de las penas i angustias que tantos hermanos nuestros sufriendo i sufren aún como consecuencia del horrible cataclismo; la fraternidad que todos los hombres nos debemos; el misterio, la fuerza i la grandeza de las leyes naturales, que obran sometidas a impulsos i obedeciendo a mandatos que no podremos jamás llegar a compren-

der i explicar; todos estos i mil otros puntos de vista pueden hacerse presentes a los jóvenes para que su meditacion se fije, que su espíritu de caridad se desarrolle i que su mente se ensanche.

Es de creerse que el momento en que el maestro traiga a la consideracion de sus alumnos este importantísimo asunto, si esto se hace de manera que el corazon i la cabeza se comuevan, no se olvidará por ellos jamás, i si, como es probable, por ello se ejecutaren nobles actos de desprendimiento i sacrificio, las consecuencias individuales pueden llegar a tener resultados vitalicios.

Si esta indicacion fuere bien atendida, el Director jeneral ruega a los señores Directores i Directoras de establecimientos de educacion, que se sirvan darle cuenta de la suma que se hubiere ofrendado en cada establecimiento, para hacerlo conocer del público en *La Escuela Normal*. En cuanto a la ofrenda misma, ella debe examinarse, por el mas breve conducto, al teatro del desastre o al ciudadano Presidente del Estado de Santander.

Bogotá, mayo 29 de 1875.

ENRIQUE CORTES.

NOTA.—Se publica la reproduccion en los periódicos de la anterior escitacion, a fin de que llegue a conocimiento del mayor número posible de establecimientos de educacion.

(De *La Escuela Normal*).

VARIEDADES.

A MARIA.

En la solemnidad del 31 de mayo, día en que los niños ofrecen flores a la Virgen.

Penas del corazon, duro quebranto
Del ánimo i del cuerpo en largo olvido
Me han puesto ya del canto:
Ronca la voz me sale con jemido,
I del estro divino el rayo ardiente
Ya no me inflama la marchita frente.

¿I pedirme aun osais cantos i flores?
¿I quereis que la lira polvorosa
Resuene con loores
Do esta a quien tanto amamos Madre hermosa?
¿I yo arrojarme a dároslos no dudo
Con lengua torpe i con el labio rudo?

No, no dudo de dároslos, María!
Amor de mi niñez, luz de mis ojos,
Única madre mía,
Permite que a tus plantas hoy, de hinojos,
Rompa el amor filial, si tanto alcanza,
El silencio a mi voz en tu alabanza.

Si nunca al crimen yo, si a vil grandeza
Jamás orgullecí con mis cantares,
Ni a guerrera proeza
Tributé gloria, pueda en tus altares
Sonar mi lira, con tu nombre ufano,
Indocto, humilde, pero no profano.

Ni la impiedad proterva o duda inerte,
O indiferencia helada me apagaron
Con sombras de la muerte
El sol de viva Fe: nunca albergaron,
Como en cavernas, en la mente mia
Miedo i tinieblas, a pesar del día.

Yo creo en tí, i sé que ante el fuljente
Trono do estás, espíritus alados
Postran la inmortal frente;
I que a velar tu gloria, muneados
Los áureos incensarios por querubes,
Vuela el incienso celestial en nubes.

Que, do ex
Los que la l
Anhelan mas
Para gozar l
Que el puro
Indignas son

Sé que tú
Deteniendo
El rayo i la
Que eres lu
Lirio i rosa
De cuanto l

Que a tí
Los dolores
Jemido i el
De almas q
I que tiene
De madre:

Sé...
Decir lo qu
De la celest
Dádmela a
I entonces
Balbucir t

¿Cómo
Para agru
Con impet
Vuelo de
I flamean
Muerte de

Esto g
Del vicio
Yo tamb
I las zarz
I cien ve
Como en

Ven, p
Dí que n
El coraz
Un tron
Se abras
Galardo

¿Yo
Que est
I soles
Brillos
Ni el o
Paga a

Ah!
Llovad
Donde
Vario
Do pa
El lirí

En
Con r
Solta
Guir
De ir
Lágr

i
Goz
Con
Laf
Par
¿D

¿
Cu
Su

Marea, respondió mi tio traduciendo la palabra...
¿Es preciso esperar la marea?
¿Forrada? preguntó mi tio.
No, respondió Hans.
Mi tio golpeaba el suelo de impaciencia, mientras los caballos se dirijieron a la barca.
Desde luego comprendí que era necesario para atraer la ensenada, esperar el momento en que, llegando a un punto, el agua permaneciese inmóvil. En

AG

edificar la casa, dió dos o tres veces con la cabeza en las desigualdades del techo.
Lleváronnos a la habitacion que nos destinaban, especie de salon con piso de tierra endurecida e iluminada con una ventana, cuyas vidrieras estaban formadas con membranas de carnero muy poco transparentes. Las camas se componian de yerbas secas, arrojadas sobre un tablado pintado de rojo. No esperaba tanta comodidad; pero en aquella casa reinaba fuerte olor de pescado seco, carne magrada i leche agria, por lo

a las necesidades...
bia soltado en lo que contentarse...
gunas ovas poco de acudir por sí volver a empez...
—*Sollwertu*,
Despues, tranped, a su espos con excesiva c